

Acto Conmemorativo del Trigésimo Aniversario del
Instituto de Investigaciones Económicas de la
Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP (1953-1983)

30 de Noviembre de 1983 - Aula Magna Manuel Belgrano de la UNLP



EXPOSICIÓN DEL
DR. ROGELIO SIMONATO

INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

70
AÑOS

FCE
FACULTAD DE CIENCIAS
ECONÓMICAS



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

El Instituto de Investigaciones Económicas (IIE) conmemora su 70° aniversario junto con el de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP.

Se presentan tres trabajos que documentan cómo se fue construyendo esta aventura de búsqueda y transmisión de conocimientos.

La finalidad de estas líneas es que la amnesia de los tiempos no deje todo en el olvido.

1. Resolución de creación del Instituto.
2. 1953-1983. Exposición del Profesor Emérito de la FCE Dr. Rogelio Simonato al cumplirse el 30° aniversario del IIE.
3. 1983-2023. Actividades de investigación integradas con la docencia de grado y posgrado.

Acto Conmemorativo del Trigésimo Aniversario
del Instituto de Investigaciones Económicas
FCE-UNLP (1953-1983)

Esta publicación es un homenaje del Instituto de Investigaciones Económicas de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata al Dr. Rogelio Simonato, de altos valores morales y éticos, que dedicó su vida a la Universidad Nacional de La Plata. El original de esta exposición, que se publica sin ninguna modificación, fue aportado por su hijo, el Mg. Fernando Simonato.

En la foto de portada: Abanderados de la Facultad de Ciencias Económicas, Dr. Oreste Popescu, Sr. Cos Cardozo (hermano del delegado interventor en Escuela de Ciencias Económicas Dr. Luis Bernabé Cos Cardozo), Dr. Benigno Rodríguez Meitin, Vicepresidente de la UNLP, Dr. Simonato realizando su exposición, Dr. Horacio Gregoratti, Dr. Mario Szychowski, Dr. Alberto Porto.

El Instituto de Investigaciones Económicas conmemora su Treinta Aniversario. Por ello, hoy hace un alto en sus tareas cotidianas y desea dedicar un instante para la recordación, porque conmemorar es recordar en comunidad y públicamente. Pero la alta jerarquía científica e intelectual de las distinguidas personalidades presentes en esta ceremonia confieren a esta recordación un marco de excelencia y solemnidad. Por eso podemos decir que la conmemoración es la solemnidad del recuerdo.-

Hagamos pasar entonces por nuestros corazones lo que ya una vez pasó por ellos. Hagamos rebrotar imágenes pretéritas y revivamos imaginariamente lo que nos tocó vivir alguna vez.-

Pero quizás haya alguno de ustedes que se pregunte cuál es el objeto de ocuparnos del pasado y de recordar. Es que todo lo que se hace, se hace por algo, en vista de algo y ese algo, en nuestro caso, es el futuro.-

La vida es una faena que se hace hacia adelante, nos dice Ortega y Gasset en quien me inspiro. Nuestro espíritu está siempre en el futuro, preocupado por lo que vamos a hacer, por lo que nos va a pasar en el momento que llega. Solo en vista de ese futuro, para prevenirlo y entrar en él, bien pertrechado, se nos ocurre pensar en lo que hemos sido hasta este instante.-

Nosotros hoy queremos recordar en vista del porvenir, lo hacemos para afirmar nuestra presencia en el futuro y de ese modo fundar el derecho a ser y existir mañana.-

Queremos examinar públicamente las etapas cumplidas, poniendo de relieve la labor desarrollada desde sus comienzos, con el firme propósito que trascienda su pasado para la mejor comprensión del presente y de ese modo planear la construcción de un futuro sobre bases sólidas, apoyado en la experiencia y en la historia.-

No haremos como es obvio, una relación circunstanciada de las múltiples realizaciones de este período. Pero debemos referirnos siquiera sea sumariamente, a algunas de las de mayor significación porque traducen los fines esenciales de la labor cumplida.

SU CREACIÓN

El Instituto de Investigaciones Económicas de la Facultad de Ciencias Económicas fue creado el 25 de abril de 1953, mediante una Resolución que lleva la firma del Delegado Interventor de la Escuela de Ciencias Económicas de ese entonces: Dr. Luis Bernabé Cos Cardozo y de su Secretario de Asuntos Académicos Dr. Benigno Rodríguez Meitin.

Conviene recordar en este punto, aunque muy brevemente que la creación de la Facultad de Ciencias Económicas se concretó por medio de un Decreto del Poder Ejecutivo Nacional del 17 de Diciembre de 1953. Antes de esa fecha funcionó como Escuela de Ciencias Económicas, dependiente en un primer momento de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, desde el 5 de junio de 1948 hasta el 30 de setiembre de 1952; y a partir de esta última fecha hasta el 17 de diciembre de 1953 como un Instituto dependiente del Rectorado. A su vez el antecedente de la Escuela había sido el curso de Contadores Públicos Nacionales establecido por Resolución del Poder Ejecutivo Nacional en 1912 y que funcionó efectivamente desde 1915, en la Escuela Nacional de Comercio hasta la fecha de creación de la Escuela de Ciencias Económicas.

De modo entonces que la creación del Instituto es anterior a la Institucionalización de la Escuela en Facultad. Por ello llama la atención y no podemos menos que exaltar el carácter clarividente con que fuera concebida la creación de los Institutos.

Para corroborar lo acertado del juicio anterior nada mejor que recordar algunos de los considerandos de la Resolución Fundacional, que entre otras cosas decía: “Es necesario promover la intensificación de la investigación científica en la Escuela de Ciencias Económicas y para ello el Instituto es un instrumento indispensable a la satisfacción de las exigencias de tal propósito”. En otra de sus partes agregaba: “Es beneficioso para los profesores, docentes e investigadores y graduados hallar las posibilidades de trabajo científico y apropiadas condiciones”.

Si alguna duda quedara respecto de las intenciones del señor Decano y su Secretario Académico en cuanto al objetivo esencial del Instituto, ahí está la parte dispositiva de la ordenanza que con texto claro y sin ambages dice: “Será actividad primordial de los institutos realizar, promover y facilitar la investigación científica”. A continuación se enumeran los modos operativos para alcanzarlo y también en esta parte cada párrafo es un alegato en favor del método científico.

En una época en que los estudios sobre economía no se encontraban organizados en forma sistemática en torno a un plan de estudios como sucede actualmente, sino que se impartían a través de un núcleo muy pequeño de asignaturas incorporadas en la Carrera de Contador Público Nacional, y que las Facultades de Ciencias Económicas privilegiaban claramente la enseñanza de las profesiones y a su vez los Institutos en los hechos eran verdaderas prolongaciones de las cátedras, no podemos menos que tener una palabra de reconocimiento hacia quienes tuvieron una visión modernizante y fueron consecuentes con el Espíritu del Fundador de la Universidad el Dr. Joaquín V. González quién al fundarla fue bien explícito y claro, decía: “Quiero una Universidad Nueva, diferente, de orientación científica”. Vale la pena señalar que cuando habla ese lenguaje no se refiere a la mera transmisión de contenidos científicos, sino que especialmente al aprendizaje del método científico, que habitúa al individuo a la búsqueda de la verdad y desarrolla sus capacidades de observación e investigación.

El Doctor Cos Cardozo, ya fallecido, tiene para sí el mérito indiscutido de haber sido uno de los que impulsaron más decididamente, desde su cargo de Director, la transformación institucional de la Escuela de Ciencias Económicas en Facultad.

Creada la Facultad es su primer Decano y sobre él recayó la responsabilidad de organizarla, ordenar los estudios, crear Departamentos e Institutos, dictar las primeras ordenanzas que reglamentaban la labor docente y de investigación.

Siendo Director de la Escuela dictó la Ordenanza de creación del Instituto, al que concibe como un verdadero Centro de Investigación activa, tal como lo señalamos hace unos instantes y no simples prolongaciones de actividad docente.

Pero si en todo lo señalado ya habría razones de sobra para tributar un sentido homenaje todavía nos tenía reservado ejemplos de conducta que lo enaltecen más aún y lo hacen acreedor a nuestro sincero reconocimiento. Cuando tuvo que elegir Director del Instituto, su primer Director, no eligió entre sus amigos sino que prefirió dar paso a una figura que poseyera las condiciones necesarias para impulsar la investigación científica.-

Por todo lo dicho, lo que enseña su obra es que tuvo grandeza para concebir y eficacia para ejecutar, haciéndose acreedor a este postrer homenaje que el Instituto de Investigaciones Económicas rinde a su memoria.-

DE LOS DIRECTORES

A continuación nos referiremos con breves palabras a dos ex-Directores a quienes hoy les rendimos homenaje.-

Cuando volvemos nuestra mirada hacia atrás y contemplamos con espíritu sereno pero crítico el camino recorrido durante estos treinta años por el Instituto de Investigaciones Económicas observamos cuán importante han sido para su desenvolvimiento, por un lado el grado de fluidez de la relación institucional del Instituto con la Facultad esto es, el mayor o menor entusiasmo que los Decanos sintieron por la inteligencia y el conocimiento científico, y por el otro las características y perfiles de sus Directores.

Aquí nos ocuparemos en una muy apretada síntesis de destacar la labor desarrollada por dos ex-Directores que prestaron servicios relevantes a la causa del Instituto y de la Investigación Científica dentro de nuestra Casa.-

Sin embargo debemos decir que hubo otras gestiones de gran significación, y que merecerán nuestra oportuna recordación.-

Cada uno de ellos perteneció al claustro de profesores ordinarios de la Facultad, la dirección de ambos dejó trazos duraderos dentro de nuestra institución, pero circunstancias diversas, a veces la intolerancia e incompreensión, hicieron que se alejaran, luego de haberse prodigado con dedicación ejemplar a sus obligaciones específicas, quienes consideramos que aún podían ofrecer valiosos e insustituibles servicios universitarios.

Dieron un ejemplo acabado de dignidad moral, de noble pasión educadora y de excepcionales dotes de investigadores, todo lo cual los consagra como auténticos maestros de la juventud estudiosa y se hacen acreedores a este homenaje que la Universidad les rinde en el escenario donde ellos consiguieron sus brillantes logros académicos y sus perdurables frutos de la investigación científica.

EL DOCTOR POPESCU

Fue el primer Director que tuvo el Instituto, y fue designado por Resolución del Director de la Escuela de Ciencias Económicas de entonces. Dr. Luis Bernabé Cos Cardozo. Ejerció la conducción desde el 10 de junio de 1953 hasta el 31 de marzo de 1962, ciudadano de origen rumano, naturalizado argentino, Licenciado en Ciencias Jurídicas y Abogado de la Universidad de Jazy, Rumania, Doctor Rerum Politicarum de la Universidad de Innsbruck, Austria. Se especializó en Economía Política trabajando varios años bajo la conducción del Dr. Gunther uno de los más ilustres representantes contemporáneos de la Escuela Histórica Alemana. Finalizado dichos estudios recibe una invitación especial del señor Rector de la Universidad del Sur y permanece durante casi cuatro años hasta 1953 en el Departamento de Economía en la categoría de Profesor Extraordinario Contratado. Mientras tanto obtiene en la Universidad Nacional de La Plata, su título de Doctor en Ciencias Económicas. Ese es el momento cuando es contactado para hacerse cargo de la Dirección del Instituto la que como dije se extiende de junio de 1953 a marzo de 1962. Por entonces actúa como Director Fundador de la Biblioteca de

Ciencias Económicas de la Editorial el Ateneo, editándose bajo su inspiración y asesoramiento más de 40 textos de economía. También es miembro Fundador de la Asociación Argentina de Economía Política. -

Con posterioridad se desempeñará como experto contratado en diversos organismos de las Naciones Unidas con asiento en distintos países de América Latina, lo que le permitirá enseñar en otras tantas universidades del continente.

De esas actuaciones provienen sus distinciones como Profesor Honoris Causa de la Universidad Nacional de San Marcos, Lima y de la Universidad del Atlántico de Colombia.

Podríamos continuar quizás mencionando parte de su vasta producción científica, que incluye no menos de ocho libros y más de un centenar de artículos de su especialidad.

Sin embargo, para nosotros por encima de todo ello, fue el "Arquitecto de esta Joven empresa científica".

Él siempre tuvo muy clara convicción en el sentido de que si se deseaba realmente un despertar duradero de los pueblos latinoamericanos, su primer y más urgente deber era fomentar simultáneamente con el desarrollo económico, el desarrollo cultural, educativo y científico. Y en particular el fomento de la investigación científica debía pues tener preferente atención, como lo fue a través de los siglos en la política de desarrollo practicada por los pueblos europeos y actualmente Estados Unidos de América, Unión Soviética y Japón. -

Compenetrado de los altos ideales antes mencionados comienza la difícil pero apasionante aventura de edificar esta noble empresa del espíritu. Sabía que lo fundamental y decisivo era sembrar en tierra fértil la semilla que despertara el amor por la búsqueda de la verdad científica. Sin embargo aquello de ejercitar a los recién iniciados en plantearse problemas, trabajar en resolverlos y llegar a una solución, aunque parecía tarea fácil, no lo era tanto. Ya Ortega y Gasset lo advertía cuando refiriendo a la naturaleza de la empresa científica señalaba que la ciencia es una de las cosas más altas que el hombre hace y produce y que implica una vocación peculiarísima y sobremanera infrecuente en la especie humana. Asimismo cuando habla de las condiciones e inclinación natural para el planteo de lo problemático nos dice que debe darse una conjunción extraordinaria de paciencia y perseverancia para indagar la solución del problema.-

A todo lo anterior debemos sumar el hecho de que la Escuela de Ciencias Económicas no había adquirido autonomía. La precariedad de recursos era muy grande. Algunas incomprendiones no faltaron como sucede toda vez que se pone la proa hacia algo trascendente.

Pero sin embargo, a pesar de todo, merced a la labor infatigable y sin descanso desarrollada por el señor Director fue logrando resultados y coronando con éxito las primeras etapas del difícil emprendimiento.

Echó las bases de un Centro de Documentación. Puso en marcha Seminarios. Se realizaron los primeros trabajos de investigación por parte de los graduados siguiendo una metodología científica. Se tomó contacto con los principales Centros Científicos del Exterior. Se fundó Económica, publicación periódica que luego facilitará el canje con otras publicaciones y con ello el enriquecimiento de nuestro acervo bibliográfico.

El origen Europeo del Doctor Popescu, al mismo tiempo que su dominio de varios idiomas, facilitaba la vinculación del recién fundado Instituto con otros Centros Académicos y Científicos del resto del mundo. En razón de esto es que llegamos a tener entre nosotros a distinguidas personalidades de la Ciencia Económica en calidad de profesores visitantes, cuando

apenas si éramos una empresa científica incipiente. - (ERNEST WAGEMANN, CORRADO GINI, LUIS BODIN, REX HOOPER, JAMES STREET, LORETO DOMINGUEZ)

El Doctor Popescu suma a la valiosísima labor científica de esos años, una destacada labor docente. Así es como al mismo tiempo que se desempeña como Director del Instituto y de la Revista Económica, también tiene a su cargo dos cursos regulares de duración anual a nivel de Doctorado. Uno de Desarrollo Económico y el otro de Historia de las Doctrinas Económicas. Estos cursos eran, al par que el medio a través del cual impartía los conocimientos propios de dichas disciplinas; el modo eficaz de que se valía para despertar vocaciones y descubrir aptitudes para abordar los estudios en un nivel donde todavía no existía el acicate de móviles utilitarios. -

Expositor claro con un don natural para transmitir conocimientos. Mentalidad de fino razonamiento lógico, sistemático y ordenado en sus exposiciones, tenía extraordinaria habilidad para captar la atención del auditorio de los alumnos que atendían sus clases.

Siempre lo recordamos como un gran talento científico así como a un docente de condiciones sobresalientes.-

Austero, de costumbres sobrias, ordenado y muy severo en el cumplimiento del deber, exigía al par que se exigía a sí mismo. Durante su actuación tuvo un alto sentido del deber. Gobernaba y orientaba con la sola virtualidad de su presencia.-

Por todo lo dicho anteriormente, que ya sería suficiente y por lo que dejamos de decir que es mucho, el Instituto de Investigaciones Económicas consagra a través de este emotivo acto académico en una afirmación de hondo contenido universitario a un auténtico maestro que es realidad y símbolo, síntesis de las aspiraciones más legítimas de la juventud universitaria.-

EL DOCTOR RODRIGUEZ MEITIN

Contador Público Nacional y Doctor en Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata. Miembro de la Asociación Argentina de Economía Política y de la American Economic Association. Visiting Professor de la Universidad Sao Pablo. Es autor de una producción científica considerable e importante.

Fue profesor Titular ordinario durante muchos años en las cátedras de Dinero-Crédito y Bancos; y de Economía de Empresa en nuestra Facultad. Impartió enseñanza de su especialidad en otras Universidades Nacionales tales como la Universidad Nacional del Sur, Mar del Plata y La Pampa. Fue convocado en calidad de Jurado por numerosas Universidades Nacionales para discernir en Concursos de Profesores Titulares. Representante de la Facultad a numerosos Congresos Nacionales y extranjeros en prueba de reconocimiento a su idoneidad y nivel científico.

Fue Secretario de Asuntos Académicos de esta Casa, Decano Normalizador de la Facultad de Ciencias Económicas, Director de la Biblioteca de Nuestra Universidad y también Vice Rector de la misma. Fue distinguido como Profesor Extraordinario en la categoría de Emérito en la Universidad Nacional de Mar del Plata y de La Plata.

No es ni intención continuar con la lectura de su frondoso Currículum, ni hacer más detalle de su vasta actuación científica y académica. Solo deseo agregar que la función pública en cargos extrauniversitarios no le fue ajena y que en todos los casos se desempeñó con probidad, inteligencia y responsabilidad.

Cuando estudiante tuvo activa militancia en las lides estudiantiles y mucho de su espíritu inquieto en el ámbito de la cultura, se exterioriza cuando integra el grupo editor de la Revista Estudiantina que mereció elogios de Haya de la Torre, Alejandro Korn, Herrero Ducloux y de Alfredo Palacios, entre otros.

En relación a la actuación del Doctor Rodríguez Meitin al frente del Instituto en calidad de Director digamos que no fue muy prolongada en términos formales, sin embargo su presencia estuvo vigente en todas las épocas o etapas desde su fundación.

En un primer momento, siendo Secretario de Asuntos Académicos junto al Decano Dr. Luis Bernabé Cos Cardozo, alentó decididamente la creación de los Institutos de Investigaciones y en particular al de Economía, previendo por anticipado la relevancia que el mismo alcanzaría con el transcurso del tiempo. Percibía que en virtud del principio de la unidad de la ciencia económica, quedaría consagrado como un Instituto Central en torno al cual deberían organizarse los Planes de Investigación de la Facultad.

Posteriormente y ya dictada la Resolución de la creación, deja la Secretaría de la Facultad y se incorpora como Secretario Honorífico del Instituto, ante un pedido expreso que formulara el Dr. Popescu en el que decía: "El Dr. Rodríguez Meitin ha dado pruebas de profunda seriedad científica, al par que ha aportado valiosísimos e importantes servicios en la puesta en marcha del Instituto y de la Revista Económica.

Más tarde, actuará como investigador activo y llevará adelante importantes trabajos que significan verdaderos aportes a la ciencia.

Todo lo anterior pone en evidencia cómo se fue gestando progresivamente un alto grado de consustanciación por parte del distinguido colega con las tareas y objetivos que tenía fijado el Instituto desde sus inicios.

Por ello llamará la atención, cuando el Doctor Popescu se aleja de la Dirección del Instituto en marzo de 1962, que no sea convocado para continuar la labor de su eminente Primer Director. Algunos años después quedarán en evidencia los motivos que impidieron la falta de continuidad en lo que debiera haber sido una transición serena.

Tras un breve interregno durante el que ejerció la Dirección otro colega del Departamento, queda el Instituto acéfalo por algunos años, sin Director, sin Investigadores, y sin siquiera un programa mínimo aunque fuesen con auxiliares de investigación para mantener algún tipo de actividad en la unidad de investigación.

Se dejó de editar Economía y todo el personal auxiliar calificado se lo distribuyó en otras áreas administrativas de la Facultad. El acervo bibliográfico quedó en total estado de descuido, se interrumpieron los contactos existentes con los Centros de Investigaciones Nacionales y del Exterior. El estado de abandono era total y se había comenzado a gestar la idea de eliminar el Instituto del Esquema Organizativo de la Facultad.

Cuando todo presagiaba que ese sería el final, se abre una posibilidad para modificar el rumbo, a través de la Renovación del Consejo Directivo de la Facultad y con ello la elección de un nuevo Decano, el Extinto Cr. Don Pedro Delfino, quién movido por ideales más próximos a la tarea de investigación de nuestro Instituto, convoca al Dr. Rodríguez Meitin y le encomienda la difícil tarea de poner en marcha nuevamente el Instituto, comenzar a editar otra vez la Revista, e iniciar el desarrollo de algún programa mínimo de investigación.

Solamente quién hubiera querido muy intensamente al Instituto de Economía; quién conservara incólume su fe en el alto valor social de la actividad científica; quién tuviera plena

convicción de que la Universidad tiene que ser antes que Universidad Ciencia porque la Ciencia es la dignidad, es el alma de la Universidad, es el principio que la nutre; solamente digo, quién conservara intacta la fe y pasión de servir nuevamente los elevados objetivos fundacionales con que fuera establecido el Instituto podía aceptar ese desafío. Tanto más, cuanto que al igual que en los años iniciales, debería el Director abrirse paso con sus propios medios. La Facultad por entonces no ofrecía, otra cosa que buena disposición para alentar la labor que había sido interrumpida durante largos años.

Intensa y sin descanso fue la tarea desplegada por el Doctor Rodríguez Meitin logrando merced a su férrea voluntad la concreción de muchos objetivos que estaban más allá de su programa básico y mínimo establecido.

Baste señalar que durante su gestión el Instituto comenzó a estar presente, con trabajos, en las Reuniones Anuales que realizaban los Centros de Investigación Económica (lo que sería más tarde la Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política). Reanudó las relaciones científicas con Institutos del Exterior exitosamente habiendo tenido la visita de caracterizados economistas europeos y americanos y nuevamente comenzó a editarse la Revista económica.

Sin embargo cuando todo hacía suponer un encauzamiento definitivo de la vida científica y académica dentro del Instituto y del Departamento de Economía, máxime si tenemos en cuenta que por entonces se ponía en marcha un nuevo y revolucionario Plan de Estudios que consagraba la división de las Carreras vigente al día de hoy, el Doctor Rodríguez Meitin es alejado de su cargo en virtud de haber tenido el coraje de defender con dignidad la excelencia del nivel académico y la importancia del trabajo científico.

El tiempo juez inapelable ha aumentado su relieve y también ha descubierto la verdadera naturaleza de la lucha que le tocó librar, solo, contra todo lo que sea mediocridad e incomprensión de quienes movidos por móviles subalternos no trepidan en destruir o eliminar todo lo que pueda ser un templo de la ciencia.

Dueño de una insobornable línea de conducta ética y moral, dotado de una singular inteligencia, amante fervoroso de la libertad, valiente, generoso de espíritu, alentado siempre por ideales superiores, ejemplo de lealtad y consagración a la Causa de Nuestro Instituto, lo tendremos siempre en nuestra memoria como el Albacea del espíritu de los fundadores de los que formó parte y el centinela alerta que alzó su voz con virilidad y sin especulaciones ante el peligro que representaron siempre y en todas las épocas, aquellos que subalternizan la ciencia y descreen de los supremos valores universitarios.-

ALGUNOS CAPÍTULOS DE LA LABOR CUMPLIDA

Este iba a ser el cuerpo más extenso de mi exposición. Era mi intención dar cuenta pormenorizada de la labor científica desarrollada por el Instituto durante estos treinta años.

Sin embargo, por motivos fáciles de entender y la índole de esta ceremonia solamente haré unas pocas enunciaciones, particularmente las referidas a los primeros años por ser las menos conocidas.

Relacionado con la Labor Científica

Muy tempranamente queda incorporado en el Instituto una institución fundamental de los Centros Científicos y que hace al desarrollo y formación de sus propios recursos humanos. Me refiero al Seminario. Al margen de los Seminarios de Carreras se realizaban seminarios de investigación que tenían por finalidad principal ejercitar a los estudiantes en la teoría y práctica de la Investigación, con el propósito de cultivar el espíritu crítico y el hábito del razonamiento. En el Instituto en épocas de normalidad siempre se desarrolló un Seminario de Teoría Económica. Comenzó a dictarse bajo la denominación de Seminario de Análisis Marginal y se mantuvo vigente hasta que el Doctor Popescu deja la dirección del Instituto. Por ese Seminario transitaban muchos de los que hoy se desempeñan como profesores del Departamento, Miembros del Instituto o funcionarios de alto rango del sector público. Entre otros podemos recordar a los Doctores: Horacio Nuñez Miñana, Mario L. Szychowski, Adolfo Sturzenegger, Aldo Sager, Rogelio E. Simonato; y a los Contadores Edgardo Alonso, Roberto Champredonde, Héctor Bonardi, Gabriel Guichón, Rubén Nofri, Miguel Obeid, Alejandro Zinno.

Al volver la mirada hacia atrás y teniendo la perspectiva que brinda el transcurso de más de 25 años, creemos sinceramente que fue de las creaciones de mayor significación en materia formativa y perdurabilidad que ha tenido el Instituto a través de todos los tiempos. Este Seminario de Investigación funcionó como un verdadero "semillero", que es por otra parte lo que significa la palabra seminario y rindió y devolvió a la Facultad lo que la Universidad dio de suyo a través del Instituto.

Creemos firmemente que las enseñanzas impartidas por el doctor Popescu y su modo de conducir este Seminario dejaron huellas indelebles dentro de Nuestro Instituto respecto del modo de interpretar la finalidad última de la investigación. El insistía mucho en que siendo el fin último de la investigación la búsqueda de la verdad, con plena independencia de juicio y absoluta prescindencia de prejuicios, credos e ideologías, la investigación científica debe ser conducida por un pensamiento crítico, sistemático y generalizado, al amparo del razonamiento lógico, formal y de los principios de la metodología.

Han pasado los años y sin embargo esa tradición de esforzarse por alcanzar el máximo de objetividad científica se mantiene incólume en la Conducta e Inspiración de su actual Director, el Dr. Alberto Porto.

El Seminario dejó de dictarse mientras el Instituto estuvo acéfalo. Pero incorporado el Dr. Nuñez Miñana a la vida académica y científica de nuestra Facultad, después de haber finalizado sus estudios de postgrado en la Universidad de Berkeley (USA), una de sus primeras tareas fue conducir un Seminario sobre temas de Teoría Económica Avanzada.

Más tarde, en junio de 1970, siendo Director del Instituto el Dr. Sturzenegger, se dicta un reglamento para el Instituto, vigente actualmente, que institucionaliza un Seminario permanente de Teoría Económica.

Este Seminario recibe una particular atención mientras se desempeña el Lic. Héctor Dieguez al frente del Instituto. Por entonces, siendo Decano el Dr. Nuñez Miñana, se incorporan al Instituto jóvenes docentes con dedicación exclusiva y la función del Seminario era de perfeccionamiento y especialización en el cual se trataban y analizaban a un nivel avanzado temas fundamentales de la teoría económica.

Entre otros participantes de ese Seminario, aparte de los investigadores Senior, recordamos a los Doctores: Alberto Porto, Horacio Piffano, Lic. Marta Blanco, Lic. Daniel Tabari, Dino Campos, Norberto Schroeder, Remes Lenicov, Roberto Mosse, Juan Carlos Berra.

También como en el caso del Seminario de Análisis Marginal, de este núcleo surgieron Profesores Universitarios, Investigadores y funcionarios públicos de la más alta jerarquía.

Sobre reuniones científicas

El Instituto organizó varias reuniones científicas importantes durante estos treinta años, tanto de carácter nacional como internacional. Me voy a referir a una de ellas, porque tuvo importante gravitación en nuestros momentos iniciales.

Al momento de fundarse el Instituto, ni siquiera la Escuela de Ciencias Económicas contaba con una biblioteca que albergara el material bibliográfico introductorio básico para penetrar en el ámbito del estudio de la Ciencias, de modo entonces que desde el comienzo mismo de la puesta en marcha, el Director Fundador, el Dr. Popescu vivió preocupado por encontrar el modo de resolver ese problema.

Así es como hacia fines de 1954, concibe la realización de la Primera Exposición Interlatina de Ciencias Económicas a llevarse a cabo entre el 25 de agosto y 8 de septiembre de 1955. El evento perseguía un doble objetivo: a) Brindar a los profesores y alumnos de nuestra Casa de Estudios la oportunidad de tomar conocimiento de la producción científica vertida en idiomas de fácil acceso al lector castellano. b) Contribuir a la formación de una biblioteca especializada del respectivo Instituto. A tal efecto las invitaciones cursadas a las distintas instituciones Nacionales y Extranjeras condicionaban la participación del siguiente modo: "Podrán ser expuestos libros y revistas publicados o traducidos en cualquiera de los idiomas latinos". Sobre la base de las obras enviadas a la exposición el Instituto de Economía y Finanzas constituyó una biblioteca especial que llevó el nombre de Biblioteca Exposición Interlatina.

Como fruto de la actividad desarrollada el Instituto recibió un caudal de aproximadamente 1300 obras y 300 publicaciones periódicas de las más distintas entidades nacionales y extranjeras, destacándose de manera especial, al lado de los envíos nacionales, las valiosas contribuciones de los economistas italianos y franceses.

Además de todo lo anterior, quedaron establecidos vínculos permanentes con importantes centros científicos mundiales, lo que aparte de ser un valioso patrimonio para un centro de investigación, enriqueció la trama de conexiones científicas con el resto del mundo, lo que es altamente provechoso en un mundo tan competitivo como es el de la Ciencia.

Cuando la Facultad de Ciencias Económicas se disponía a celebrar su quinto aniversario, el Instituto de Economía y Finanzas organizó en su celebración una Jornada científica sobre Economía Espacial que debía en principio tener lugar entre el 17 y el 20 de diciembre de 1958. A raíz de perturbaciones producidas, se postergó su realización por un año y finalmente tuvieron lugar los días 17 y 18 de Diciembre de 1959. El objeto de la jornada era considerar la importancia de la investigación científica del enfoque económico espacial, con referencia especial al problema de economía urbana y regional. Decía Popescu entonces que los problemas económicos habían sido considerados sustancialmente desde el punto de vista temporal, descuidándose el aspecto espacial. El progreso tecnológico, el crecimiento demográfico con sus desplazamientos urbanos y rurales, las diferentes ubicaciones de los recursos naturales, ha hecho necesario una constante reconsideración de las decisiones tomadas respecto a la localización de las actividades productivas.

El Instituto encontró amplio apoyo en el círculo de los especialistas nacionales y extranjeros. Entre otros, en la nómina de estudiosos quienes enviaron o presentaron trabajos figuraban: Stavenhagen, de la Universidad de Gotinga y Predöhl de la Universidad de Münster,

ambos de Alemania; Moore e Isard de la Universidad de Pensylvania, USA; Edmundo Flores, Mexicano; Boudeville de la Universidad de París, Francia; Gálvez Laguarda, de España, Vito de Italia y entre los especialistas argentinos, estaban Popescu, Rodríguez Meitin, Arnaudo, Moyano Llerena, Dagnino Pastore y el Dr. Julio H. Olivera.

En carta que dirigiera el Dr. Popescu a Andreas Predöhl, eminente científico del Instituto de Estudios Internacionales de Kiel (Alemania), le dice: Hemos tenido un éxito redondo en nuestras Jornadas de Economía Espacial y eso se debió, no solamente a la calidad de los trabajos presentados, entre los cuales hemos podido contar con el valioso estudio con que Ud. nos honrara, sino también a la presencia del selecto grupo de especialistas, quienes participaron intensamente durante su estada y al examen crítico de los trabajos presentados.

Queremos finalizar este párrafo con una conclusión que nos llena de orgullo y es que Nuestro Instituto es pionero en materia de Economía Espacial, por eso, cuando se consagra la división de las Carreras dentro de la Facultad, la Licenciatura en Economía incorporó en su plan de materias la asignatura Economía Espacial, Cátedra que desde sus inicios, ocupó un discípulo dilecto del Instituto y participante activo de aquellas jornadas, el Dr. Nuñez Miñana.

JORNADAS DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Hay un capítulo esencial en la enseñanza Universitaria que es la extensión. El Instituto de Investigaciones Económicas, dentro de lo que permitieron sus posibilidades, no echó en el olvido una de las brillantes enseñanzas que nos dejara como herencia el Fundador de Nuestra Universidad, el Dr. Joaquín V. González. En la Universidad de La Plata, en 1907-1908, él implantó en una muy celebrada exposición, la Extensión Universitaria; fue uno de sus motivos predilectos. González concebía a la extensión universitaria con dos grandes propósitos: uno, el de servir de nexo interno y principio integrador, mediante la coparticipación de actividades en el seno complejo universitario. El otro, para trasladar fuera de él (del seno universitario) a la sociedad circundante, los contenidos de orden teórico y práctico.

La Extensión Universitaria, acerca la Universidad a los estudiantes, graduados y profesores que están en la periferia de la metrópoli intelectual de una región, y ello permite un vínculo vivo y desinteresado entre el cultivo de la ciencia y las necesidades del pueblo que sostiene a la Universidad.

Seminario de Teoría Económica Contemporánea

En consonancia con los ideales antes expuestos, el Instituto bajo la dirección del Dr. Popescu organizó en la ciudad de Mar del Plata, conjuntamente con el (IMES), Instituto Municipal de Estudios Superiores entre el 23 y 28 de enero de 1961, un Seminario de Teoría Económica Contemporánea.

En el mismo participaron Profesores, Graduados y alumnos de los últimos años de la Carrera de Contador Público y del Doctorado en Ciencias Económicas, de La Plata, Buenos Aires y Mar del Plata y en particular los miembros de nuestro Instituto y del IMES.

Entre otros nombres queremos recordar a los Doctores M. Herrada, A. Navarro; Contadores C. Zubillaga, N. Hernando, N. Webb, H. Intelángelo, C. Berges, F. Guanzelli, R. Simonato, M. Szychowski, A. Sturzenegger, A. Sager, M. Luna Bustamante.

El Seminario se repite meses después y quedó clausurado con una Mesa Redonda en la que los Licenciados en Economía Sturzenegger, Simonato y Szychowski expusieron sobre el tema Teoría de la Unión Aduanera e Integración Continental.

La Jornada Científica se cierra en un clima de euforia por los logros científicos alcanzados y particularmente porque los jóvenes profesionales marplatenses empezaban a visualizar que la tarea emprendida comenzaba a dar sus frutos en favor de tener ellos su propia empresa científica.

No podemos menos que expresar nuestro legítimo orgullo, porque esa labor contribuyó, aunque sea modestamente, a promover el desarrollo en plenitud del Instituto Municipal de Estudios Superiores, que fue el basamento sobre el que se fundó la Universidad Provincial, la que más tarde, hacia 1972, se transformaría en Universidad Nacional de Mar del Plata.

Muchos de los Profesionales que pasaron por esos Seminarios son hoy Profesores Titulares de la Facultad de Ciencias Económicas de dicha Universidad, habiendo uno de sus participantes, el Dr. Martín Navarro, presente en esta ceremonia, alcanzado por méritos indiscutidos, la más alta dignidad a que puede aspirar un docente universitario que es ejercer el Rectorado de la Universidad a la que pertenece.

Seminario de Investigaciones Socio-Económicas sobre Problemas Vinculados a la Provincia de Misiones.

También a la Provincia de Misiones llevamos nuestro mensaje. Patrocinado por la Comisión Promotora de Estudios Universitarios y Superiores de Misiones, el Instituto de Economía y Finanzas de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de la Plata organizó en la ciudad de Posadas y otras ciudades del interior de la Provincia de Misiones, jornadas de extensión universitaria que se desarrollaron durante el transcurso del período de marzo a julio de 1961.

Se llevó a cabo con la participación de un grupo de personas de la referida provincia, en su mayoría graduados universitarios, quienes elaboraron trabajos de investigación, bajo la guía del Director del Instituto y la colaboración inestimable del Dr. Szychowski. Para participar activamente en los programas y reuniones científicas que se llevaron a cabo, se trasladaron a la mencionada provincia los Profesores Doctores: E. Reig, R. Desmarás, E. Borga, A. Roggero, A. Sturzenegger, R. Simonato, M. Szychowski, O. Popescu y la Cra. E. Torrent.

Los trabajos elaborados y luego sometidos a discusión en el Seminario versaban sobre temas relacionados con la Economía de la Provincia de Misiones.

El grupo de destacados visitantes ofreció en distintas ciudades más de una docena de conferencias. Se llevaron a cabo numerosas entrevistas con dirigentes empresarios de los más importantes centros productivos de la Provincia.

Cabe señalar también, que en ese período se echaron las bases y se dio comienzo a la formación de un Centro de Documentación de carácter Socio-Económico.

Cuando finalizó la Jornada, el Sr. Humberto Pérez, Presidente de la Comisión Promotora de Estudios Universitarios de Misiones, dirigió una nota al señor Director de Nuestro Instituto en la que decía: Al dar término a la brillante y fecunda labor desarrollada por usted y los distinguidos profesores universitarios que le acompañaron, Doctores Borga, Roggero, Popescu, Desmaraz, Simonato, Sturzenegger y Szychowski, me toca expresar la íntima satisfacción por la brillante y fructífera labor cumplida por ustedes, la que ha dejado una semilla de singular valor que fructificará sin duda en resultados alentadores en el seno de nuestros universitarios

graduados y jóvenes estudiantes, así como también en el círculo de jóvenes dirigentes de empresa.

Lleven ustedes la seguridad de nuestro reconocimiento, admiración y amistad que han sabido conquistar de nosotros.

Debo decir a todos ustedes con legítimo orgullo que aquellas jornadas de extensión universitaria, llevadas a cabo con profunda seriedad científica y el Centro de Documentación cuya creación impulsamos, se constituyeron en el núcleo vital que daría nacimiento más tarde a lo que hoy es la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Nordeste.

REVISTA ECONÓMICA

Económica nace en virtud de la iniciativa gestada mediante la concepción de la comisión de Publicaciones, apoyada y alentada sin reservas por la Comisión Asesora y de Extensión Cultural, órganos estos de asesoramiento del señor Decano de la Facultad.

Pero no cabe la menor duda que cobró forma tangible merced al dinamismo, capacidad y meritorio aporte del Director Técnico el Dr. Oreste Popescu. Méritos que comparten, en cuanto al desinterés y entusiasmo se refiere, los decididos colaboradores espontáneos con que él mismo ha contado entre profesores, profesionales y alumnos.

La aparición de Económica, en su momento, constituyó todo un suceso de significación en los ambientes universitarios y científicos del País. Es que el más joven de los Institutos de Investigaciones Económicas comenzaba su existencia pleno de vida y de pujanza.

La revista era una prueba palpable de ello y la jerarquía de sus trabajos lo aseguraba.

El Dr. Juan Carlos Luqui refiriéndose a este meritorio esfuerzo puesto al servicio de una noble y patriótica idea decía: Económica, por el material científico que contiene y por el caudal informativo, compuesto por las recensiones, resúmenes, bibliografías y revistas demuestra que reúne las condiciones de un importante órgano de difusión científica.

Asimismo pone en evidencia el exacto concepto que de la Universidad tienen sus creadores. A esto debe agregarse que la colaboración de autores extranjeros, junto con autores argentinos, contribuyen de manera decisiva a facilitar un provechoso y útil intercambio de material de Investigación que, unido a la libre y amplia discusión, base de cualquier revista científica, reportará importantes frutos para el país.

Ese intercambio servirá para ampliar y perfeccionar conocimientos; al mismo tiempo será nuestro mejor embajador para que en el extranjero se reconozca el esfuerzo y el grado de capacidad de nuestro pueblo.

El Ing. Lorenzo Dagnino Pastore también opinaba en términos elogiosos diciendo que: Hay consenso generalizado respecto de la alta y justa jerarquía de Económica, que refleja claramente el ordenamiento científico que caracteriza a las publicaciones similares de institutos y universidades mundialmente conocidas.

El Prof. Dr. Antonio Montaner de la Universidad de Maguncia, Alemania y Oscar Morgenstern de Princeton, U.S.A., se expresaban con palabras laudatorias señalando que Económica se incorporaba a las filas de las prominentes revistas internacionales de la especialidad.

A treinta años de su creación, cuando ponemos a la vista los casi cien números publicados se adquiere la sensación de que se recorre un tramo importante del proceso evolutivo del pensamiento, del análisis y de la teoría económica. Así, en los primeros números encontramos las firmas de muchos economistas europeos y estadounidenses, tales como: Corrado Gini, Andreas Predöhl, Laufenburger, Van Klaveren, Oskar Morgenstern, Gustavo del Vecchio, Alfred Sauvy, James Street, Gerhard Bombach, Rex Hooper, Boudeville, Ponsard, Weber, incluido la del Dr. Popescu.

Sin embargo, no pasaría una década y el Sumario de Económica era cubierto con los nombres de los más destacados economistas Argentinos y es así como a partir de entonces encontraremos publicados trabajos de los Dres. Olivera, Rolf Mantel, Martirena Mantel, Sidrauski, Dieguez, Villanueva, De Pablo, Rodríguez Meitin, Nuñez Miñana, Porto, Szychowski, Sturzenegger, Katz, Reza, Simone, Canitrot, Petrecolla, Fernandez Pol, Montuschi y muchos otros de jerarquía comparable a los ya mencionados.

Con el transcurso del tiempo Económica dejó de ser la industria incipiente que necesitaba el apoyo de la contribución científica del exterior para sobrevivir a las exigencias de la periodicidad, obteniendo finalmente el grado de desarrollo y madurez que le confieren al momento actual autonomía propia y una más alta y justa jerarquía científica se ha transformado en el órgano de difusión preferido de algunos economistas argentinos autores de trabajos elaborados con rigor y calidad pertenecientes al campo de la teoría económica.

También desempeña un importante rol facilitando especialmente la cooperación científica entre los economistas argentinos y del resto del mundo y de ese modo coadyuvando también al perfeccionamiento de los nuevos talentos de la profesión.

Decía al comienzo que Económica contó desde un primer momento con el apoyo de un núcleo de profesionales entusiastas que actuaban a manera de colaboradores calificados dentro del Instituto. En ese sentido, queremos recordar a los contadores Iglesias de Chiesa, Mueller, Marastoni, Aldo Sager y Elida de Torrent. Todos ellos prestaron servicios importantes en la puesta en marcha del Instituto y de la Revista Económica.-

Cabe aquí una palabra de sincero agradecimiento y cariñoso recuerdo para la profesora Noemí Habitch, que tantas veces nos auxiliara en materia de Documentación y búsqueda bibliográfica.

Sin embargo es de estricta justicia que dediquemos un párrafo especial para la Cra. Elida de Torrent: que se desempeñó durante muchos años como SecretariaTécnica de Económica. Todos nosotros sabemos de sus desvelos cada vez que debía editarse un número de Económica y recordaremos su labor silenciosa corrigiendo pruebas de galeras en largas y agotadoras jornadas.

Por eso hoy haremos entrega de una medalla que expresa nuestro reconocimiento a quien trabajó con tanta pasión y diligencia en favor de la Revista Económica y que hacemos extensivo a todos los colaboradores iniciales antes mencionados.

Quisiera terminar este punto diciendo que si bien la edición de los futuros números requerirá un intensivo despliegue de esfuerzos, responsabilidad, perseverancia, espíritu crítico, todo hace suponer que eso ya no será suficiente en el futuro próximo y que deberemos rodear a Económica de todas las facilidades organizativas y materiales, que le permita cumplir en el futuro las serias responsabilidades asumidas ante la comunidad científica nacional e internacional.

Su actual Director, el Dr. Mario Luis Szychowski ha logrado merced a su incansable diligencia y de su bregar continuo constante y tesonero mantener para Económica un alto rigor académico y científico que la hace competitiva y comparable a las mejores publicaciones de la especialidad. –

Hubiera sido mi deseo continuar exponiendo en torno a la labor y producción científica de los últimos años del Instituto.

También me hubiera gustado recordar aunque sea sumariamente con ustedes el rol decisivo que nos cupo en la formulación del Plan de Estudios vigente, que consagró la división de las carreras y la posterior tarea que llevamos adelante desde la Conducción de la Facultad, siendo Decano el Dr. Nuñez Miñana, para implementar la reforma.

En esta etapa escribimos páginas realmente importantes en materia de modernización y política universitaria.

Un párrafo final, se merece un acontecimiento científico de trascendencia y relieve internacional que hubiera tenido como escenario Nuestra Propia Facultad. Me refiero al frustrado Simposio de Economía de la Educación que circunstancias por todos conocidas impidieron su realización.

Gestado en las entrañas mismas del Instituto con el apoyo franco y decidido del Ex Decano Cr. Fernández Imaz, hubiera reunido a más de 100 de los principales especialistas del área que habrían comprometido su asistencia y la presentación de trabajos.-

Quedamos a la espera que los nuevos vientos que comienzan a soplar, hagan posible muy pronto su realización. -

DE LOS AGRADECIMIENTOS

No deseo finalizar esta exposición sin antes agradecer, en nombre de las autoridades de la Casa y de mis distinguidos colegas cuya representación invisto en este acto y en el mío propio, la presencia de ustedes que se asociaron generosamente y con profunda alegría a las gratas emociones que agitan a nuestro espíritu en esta hora por siempre memorable y tan trascendental para la vida de nuestra institución.-

También una palabra de gratitud y de respeto hacia aquellos profesores o personas que fueron amigos entrañables del Instituto y que en las horas supremas nos dieron su cuota de sacrificios y su colaboración desinteresada. A quienes nos ofrendaron generosamente su actividad, sus luces y sus ensueños.-

A quienes nos brindaron, en calidad de personal auxiliar de apoyo, su colaboración eficaz, como el señor Oscar Cajade, la Señorita Teresa Plaza, la Señora Dora de Santa Cruz, la señora Elena de Paoli, la señora Susana Borga de Justo y la señora Susana Golberg de Elbaum. A todos ellos un recuerdo cariñoso, sincero y emotivo y en prueba de gratitud una medalla que haremos entrega a la señorita Plaza, en este acto, simbolizando nuestro agradecimiento a cada uno de ellos.

Dejemos también, testimonio de reconocimiento a las actuales autoridades, a los que crearon y desarrollaron esta Facultad de Ciencias Económicas, por la dedicación, elevación de miras y dignidad de sus conductas; a todos aquellos que de una manera otra, coadyuvaron para que realizara la trascendente misión que inspirara su creación; a las autoridades universitarias que supieron cumplir fervorosamente con los deberes impuestos por la responsabilidad de su

función; a los profesores que hicieron honor a la cátedra; a los que no están pero que dejaron viva la simiente de su obra y de su enseñanza.

Es oportunidad también para que renovemos nuestro homenaje al preclaro fundador de nuestra universidad, el Dr. Joaquín V. González, esclarecido sociólogo y gran maestro del Derecho, que fue un predicador infatigable del optimismo, de la tolerancia y del amor. Y porque supo crear, sostener y dirigir una Universidad Moderna, Científica y Experimental, establecida con un fin superior de formación social, política y patriótica para la Nación y para darle a la cultura argentina un cimiento perdurable.-

Y porque escribió luminosas páginas de historia nacional y en su conducta resplandecen magníficas lecciones de patriotismo, de valor civil y de abnegación. -

EL SIGLO XXI

Señores:

Decía al comienzo de mi exposición que vivimos preocupados por el futuro, que nuestro espíritu está siempre en el futuro.

Esto es comprensible de frente a un mundo que se transforma con rapidez pocas veces vista en la historia de la Humanidad, por los avances espectaculares de la Ciencia y la técnica y cuyas múltiples repercusiones y consecuencias para la Argentina son fáciles de advertir.

No hace mucho tiempo un distinguido profesor de esta Casa, ya desaparecido, nos recordaba la sorprendente revelación, hecha por Robert Oppenheimer de que desde hace unos 50 años, los conocimientos se multiplican por dos cada década; y esta otra, que explicaría, al menos en parte, aquella conclusión: en el momento actual, vive más del 90% de todos los hombres que en el transcurso de la historia descubrieron cosas nuevas en el campo científico y de los inventos. No menos inquietante, es el corolario: Para poder ser activo en cualquier dominio científico un hombre maduro de hoy debe conocer innumerables temas que no existían cuando era estudiante. Todo lo que debe saber hoy un hombre de ciencia de 50 años se ha descubierto cuando él finalizaba sus estudios.

Por eso frente a estos logros portentosos de que es capaz la Ciencia y los efectos transformadores que sin ninguna duda tendrán sobre la fisonomía del mundo actual, pensamos que el país debe prepararse para afrontar las condiciones de vida que habrán de prevalecer en el Mundo, durante el próximo Siglo XXI.

Nunca como ahora es de aplicación la vieja historia de los tres picapedreros, a la acción que se debe desarrollar en la Argentina Contemporánea, que cuando le preguntaron qué estaban haciendo, el primero contestó que estaba colocando unas piedras; el segundo que estaba construyendo una pared y el tercero que estaba levantando una catedral. Los tres realizaban idéntico trabajo. La moraleja del cuento es que todo depende de la actitud mental y de la visión con que se ejecuta la obra y así son de diferentes los resultados. Estamos recorriendo, con la velocidad que los hechos imponen, los últimos tramos de un Siglo que termina, y comenzamos a penetrar en los umbrales del torbellino vital del Siglo XXI.

Si nunca se ha sembrado para cosechar en un día, ello no podrá concebirse de ninguna manera en el Siglo XXI.

Tenemos que colocar nuestras mentes en el Siglo cuya imagen ya vemos dibujarse en el horizonte. Todo lo que proyectemos, hagamos o comencemos a hacer ahora, material e

inmaterialmente, será para ser utilizado en el Siglo XXI, como todo lo que se hizo en la segunda mitad del siglo XIX, y a principios del XX, es en gran medida lo mucho de útil que tenemos hoy.

El desafío que nos plantea el Siglo XXI, debe encontrarnos desde el punto de vista de la actividad científica bien pertrechados y espiritual y materialmente preparados para ocupar el lugar a que tenemos derecho de aspirar como Nación, libre, independiente y soberana. No porque tengamos vocación imperial o de dominación, sino sencillamente porque tenemos en la medida relativa de las cosas, todos los recursos físicos y la capacidad científica e intelectual para construir una nación digna de labrar su propio destino.

De ello debemos estar firmemente convencidos y también de que el único medio idóneo para realizarlo, será mantener la enérgica decisión de trabajar con la actitud mental del tercer picapedrero, que no se limitó a colocar piedras, ni a construir una pared, sino que tuvo siempre la clara certidumbre de que estaba levantando una catedral. Como nosotros debemos tener la clara certidumbre de que habremos de construir una Gran Nación.

Señores:

En esta hora crepuscular para la República, en que el estilo democrático de vida permitirá la fecunda convivencia a través del concierto armónico de las voluntades inspiradas en ideales trascendentes.

Que comencemos a transitar los esperanzados y sabios caminos de la Constitución con las pupilas mirando hacia los más elevados ideales.

Nosotros, los miembros del Instituto ratificamos nuestra ineludible vocación de prolongar firmemente hacia el porvenir la línea de progreso y perfeccionamiento científico. Y aspiramos que los sueños de nuestros fundadores se afirmen y consoliden en el esfuerzo y éxito de nuestros sucesores.

A ellos, a nuestros sucesores, a los que ya comienzan a recibir la antorcha del fuego sagrado, el recuerdo permanente de que se triunfa transitando por los senderos del esfuerzo, el desinterés, el deber, la probidad de acuerdo a la apodíctica sentencia de que "Puede haber méritos por elevación, pero no hay elevación sin mérito".

Que para dar esplendor al sacrificio de la existencia, hay que amar la verdad, hay que acatar el derecho, hay que defender la justicia y hay que prodigar la solidaridad, el consuelo y la esperanza a fin de merecer la mejor ofrenda que depara la vida: "El respeto y la consideración del prójimo".

Pero por sobre todas las cosas valga para ellos, el ejemplo de estos dos maestros, a quienes hoy rendimos homenaje, que trabajaron en forma incansable, con firmeza admirable y dedicados enteramente a la tarea de la construcción científica universitaria. Que quisieron hacer algo perdurable y lo lograron, y que hoy en el comienzo del atardecer sereno, contemplan jubilosos la corporización de viejos ensueños y caros ideales.

Quisiera finalizar mis palabras, en esta hora festival y de esperanzas para nosotros; y de feliz alumbramiento para la Nación, recordando la vigencia de la sublime lección de optimismo que escribiera el hijo egregio de la lejana Nonogasta, el Pensador de Sama Huasi, que al fundar este templo del saber le diera un sello que lleva esculpida una leyenda, que aparte de lema de nuestra divisa deberá ser una fuente de permanente inspiración - Pro Scientia e Patria.



De izquierda a derecha: Dr. Oreste Popescu, Dr. Benigno Rodriguez Meitin, Vicepresidente de la UNLP, Dr. Horacio Gregoratti (Decano de la Facultad), Dr. Rogelio Simonato, Dr. Mario Szychowski, Dr. Alberto Porto.



Asistentes. Vista parcial.



Exposición del primer director del Instituto, Dr. Oreste Popescu.



El Dr. Rodríguez Meitin recibe diploma del Vicepresidente de la UNLP.



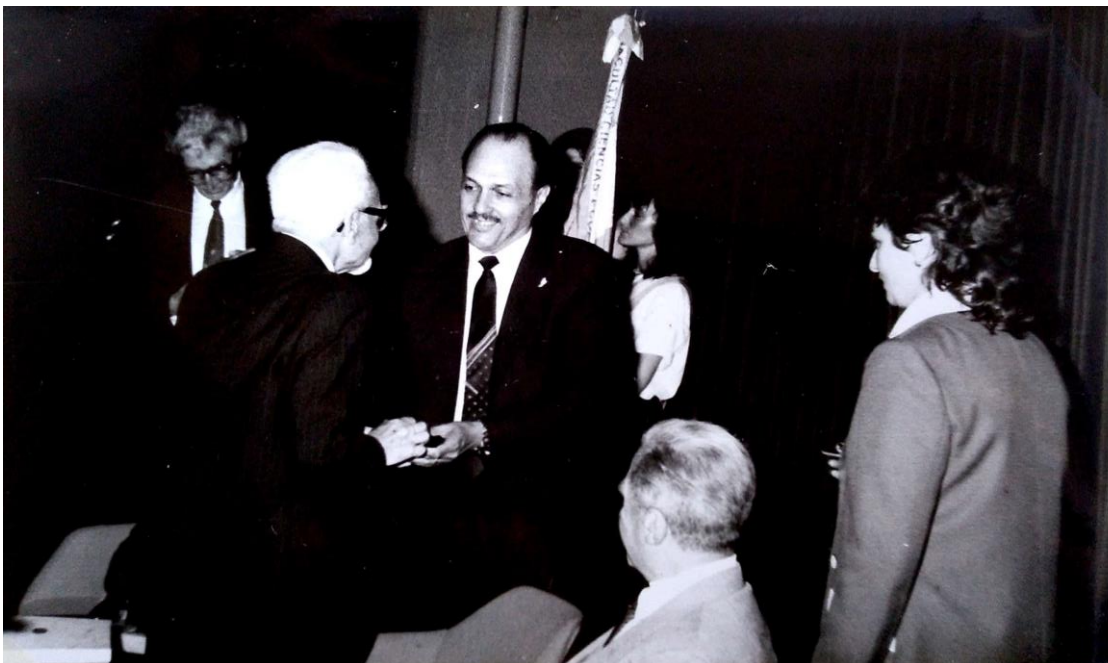
El Sr. Cos Cardozo, hermano del Dr. Luis Bernabé Cos Cardozo, recibe medalla entregada por el Vicepresidente de la UNLP.



Dr. Oreste Popescu recibe diploma del Vicepresidente de la UNLP.



El Sr. Cos Cardozo, hermano del Dr. Luis Bernabé Cos Cardozo, recibe medalla entregada por el Dr. Horacio Gregoratti.



Dr. Horacio Gregoratti entrega medalla a Dr. Benigno Rodríguez Meitin.



Dr. Horacio Gregoratti entrega medalla a Dr. Oreste Popescu.



Dr. Oreste Popescu entrega medalla a la Sra. Elida de Torrent, Secretaria de Económica.



Dr. Benigno Rodríguez Meitin entrega medalla a la Srta. Plaza, Secretaria del Instituto de Investigaciones Económicas.



Dr. Oreste Popescu y Dr. Horacio Gregoratti descubren placa con directores del Instituto de Investigaciones Económicas desde 1953 a 1983: Dr. Oreste Popescu, Dr. B. Rodriguez Meitín, Dr. H. Nuñez Miñana, Dr. M.L. Szychowski. Dr. A. Sturzenegger, Dr. A. Porto, Dr. H.L. Dieguez, Dr. Fernandez Imaz, Dr. A. Vidal Serín, Dr. J. Mazzula, Dr. J. Macón.



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

Publicado por FCE UNLP / Año 2023

DISEÑO Y DIFUSIÓN UNIDAD DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL FCE | UNLP